

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXV - N° 11 - MADRID, 2ª quinc. de Mayo de 1965 - Precio: 1 Pta.

¡ESPAÑOLES!

ESCUCHAD LA UNICA EMISORA ESPAÑOLA SIN CENSURA DE FRANCO. RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE TRANSMITE TODOS LOS DIAS:

De 7 a 8 de la mañana, por campos de onda de 27, 39 y 43 metros.

De 2 a 3 de la tarde, por campos de onda de 17, 21 y 25 metros.

De 5 de la tarde a 12,30 de la noche, por campos de onda de 17, 27, 39 y 43 metros. Sintonicen, además, nuestra onda volante.

LLAMAMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

A LOS OBREROS AGRICOLAS Y A LOS CAMPESINOS

Como consecuencia de más de un cuarto de siglo de dictadura franquista al servicio de los monopolios y de los grandes terratenientes, en el campo se ha creado una situación angustiosa para millones de seres humanos.

A causa de sus arcaicas estructuras y de la explotación monopolista, nuestra agricultura permanece en una crisis crónica que se agrava de año en año. Miles de fincas están siendo totalmente abandonadas y en otras muchas no se realizan las labores necesarias. Con el empleo de la maquinaria los terratenientes y los grandes capitalistas agrarios buscan, ante todo, desprenderse del máximo posible de mano de obra asalariada. Los llamados campesinos ricos, cuyas explotaciones tropiezan con dificultades cada vez mayores, se ven obligados a reducir al mínimo el empleo de jornaleros, mientras que los campesinos pobres, arruinados por la dictadura engrosan a diario las filas del proletariado.

Todo ello determina, pese a las enormes proporciones que sigue teniendo el éxodo agrícola, que la inmensa mayoría de los trabajadores del campo permanezcáis en paro forzoso gran parte del año, sin subsidio de paro ni ayuda de ningún género, viviendo —si a eso se puede llamar vivir— en condiciones de todo punto insoportables. Reunidos en las plazas de los pueblos un día y otro día comprobáis con indignación la indiferencia criminal del régimen ante vuestra situación. Algo parecido os ocurre a los campesinos pobres, que padecéis el mal endémico del paro encubierto o estacional.

A vuestra demanda de trabajo o de un subsidio de paro, los que no saben lo que es el hambre os responden invariablemente: no hay dinero, no se puede hacer nada, hay que tener paciencia. En resumidas cuentas, esas gentes no están dispuestas a mover un dedo para resolver el problema del paro ni ninguno de los problemas que os agobian.

Para resolver de verdad el problema del paro, para que los arrendatarios no tengáis que seguir pagando por las parcelas que cultiváis rentas, foros, censos o aparcerías insoportables, en resumen, para salir de la penosa situación en que os encontráis, hace falta convertir en realidad este justo principio: LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA.

Más de la mitad de la tierra de España pertenece a unos miles de latifundistas. Inmensas extensiones de esa tierra están mal cultivadas o en completo abandono. El incremento de los regadíos, realizados con los dineros del pueblo, la concentración parcelaria y la colonización, han dejado intacta, e incluso la han aumentado, esa monstruosa concentración de la propiedad agraria. El mantenimiento de los grandes latifundios es una injusticia que clama al cielo.

¡Hora es ya de que esas tierras pertenezcan a quienes las trabajáis! ¡Hora es ya de acabar con el latifundismo, fuente de riqueza para unos pocos y de miseria para las masas trabajadoras del campo!

En esas tierras está el trabajo, el pan y el bienestar que la dictadura os niega. Las tierras deben ser de quienes las trabajáis, de los obreros agrícolas, de los arrendatarios, de los aparceros, de los colonos, de todos los campesinos.

En las plazas, en los lugares de trabajo, dentro y fuera de las Hermandades, la consigna de la tierra para el que la trabaja debe colocarse en el centro de la discusión, como una exigencia urgente e insoslayable.

Es necesario discutir en cada lugar de qué latifundios se dispone y cuál debe ser su mejor distribución y utilización. Es necesario exigir sin demora esas grandes fincas mal cultivadas o abandonadas por sus propietarios. En apoyo de esta justa aspiración hace falta recurrir a todas las formas de acción y de lucha posibles, desde las peticiones hasta las concentraciones y manifestaciones ante los Ayuntamientos, Hermandades y otros organismos oficiales.

Esta es la solución por la que necesitáis luchar los obreros agrícolas y los campesinos.

(Pasa a la página 2.)

EL 75 ANIVERSARIO DEL CAMARADA HO CHI MIN

MENSAJE DE FELICITACION DE DOLORES IBARRURI



Al camarada Ho Chi Min,
Presidente
de la República Democrática
del Vietnam.

19 de mayo de 1965.

Querido camarada Ho Chi Min:

En este 75 aniversario de su nacimiento, los comunistas españoles que conocemos su vida ejemplar de dirigente revolucionario le saludamos cordialmente, deseándole mucha salud y muchos éxitos al frente del Estado socialista norvietnamita.

Con este saludo nuestro, amistoso y fraternal, va la expresión de nuestra completa solidaridad con todo el pueblo vietnamita en su lucha

contra la agresión del imperialismo norteamericano.

Las agresiones yanquis, tanto contra el pueblo sudvietnamita que lucha por su independencia y libertad, como contra el Vietnam socialista, sublevan la conciencia de toda persona honesta y cubren de oprobio a los agresores.

La guerra de los imperialistas yanquis contra el pueblo vietnamita tiene una gran similitud con la agresión de que fue víctima el pueblo español por la reacción interior y las potencias fascistas de la época, que constituyó el prólogo de la segunda guerra mundial.

Y porque consideramos justa, humana y patriótica la resistencia de todos los vietnamitas a los agresores imperialistas y sentimos honda preocupación por los peligros que esta agresión crea para la paz mundial y la seguridad de todos los pueblos, nos solidarizamos sin ninguna reserva con la lucha del pueblo vietnamita del Norte y del Sur y consideramos urgente la cohesión y la actividad de todas las fuerzas de la paz en ayuda del pueblo vietnamita y para cerrar el paso a la agresión y a la guerra.

No luchar contra los agresores significa dejar el camino libre a nuevos crímenes, a nuevas agresiones; es dejar las manos libres a los enemigos de la paz, a los locos que sueñan con detener el progreso de los pueblos aun a costa de provocar una tercera guerra mundial.

Nosotros, comunistas españoles, en cumplimiento de nuestro deber internacionalista, haremos cuanto esté a nuestro alcance en ayuda del pueblo vietnamita. Lucharemos por movilizar a las masas de nuestro país contra la guerra que desangra al pueblo vietnamita y contra las bases militares de Estados Unidos en territorio español que son una permanente amenaza contra nuestro pueblo y contra la paz.

Reciba, querido camarada Ho Chi Min, la expresión de nuestra más ferviente solidaridad.

Por el Comité Central
del Partido Comunista de España:
DOLORES IBARRURI.

A LOS OBREROS...

(Viene de la página anterior.)

Seguid el camino trazado por las huelgas y manifestaciones de Madrid, Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona, Sevilla y otros centros industriales.

Todos sabemos que ese camino está lleno de obstáculos, pero sabemos también que no hay otro. No se nos oculta que en el campo la lucha es más difícil que en los grandes centros industriales. Pero así y todo, los trabajadores agrícolas podéis luchar como luchan los obreros industriales y los estudiantes, a condición de uniros y organizaros.

Nada ni nadie debe dividirlos. Vuestros intereses son comunes; común vuestra aspiración a ser dueños de la tierra. Y esta aspiración no puede realizarse tirando cada uno por su lado sino luchando todos a una.

¡Todos unidos para proclamar que así no es posible seguir! ¡Todos unidos para lograr que vuestras justas demandas sean satisfechas! ¡Todos unidos para exigir la tierra!

¡Jóvenes jornaleros y campesinos! En la lucha por este gran objetivo revolucionario os corresponde ocupar un puesto de avanzada, dando pruebas de combatividad y entusiasmo. Es en España y no en el extranjero donde podemos conquistar el derecho a una vida feliz.

¡Mujeres del campo! Mientras la tierra siga estando en manos de los grandes terratenientes, vuestros hogares seguirán atenazados por la miseria. No podéis seguir soportando tantos sufrimientos. Luchad al lado de vuestros maridos e hijos.

Los obreros agrícolas y los campesinos necesitáis crear comisiones semejantes a las que existen ya en numerosas empresas y centros industriales. En estas comisiones deben estar los hombres más conscientes y combativos de cada lugar: comunistas, católicos, demócratas, antifranquistas. Las diferencias ideológicas no deben ser obstáculo para luchar unidos por la tierra. Es ésta una gran tarea en la que tienen que ponerse a prueba la sinceridad y consecuencia de todos los que decimos defender el principio de la tierra para el que la trabaja.

No hagáis caso a quienes os digan que estas comisiones no son legales. ¿Acaso no está demostrado que limitarse a lo que es legal es resignarse a seguir en la miseria? La ley franquista es la ley del embudo, anchísimo para un puñado de potentados, estrechísimo para todos los que viven de su trabajo. Para los franquistas son legales el paro y los salarios de hambre, pero no lo son las huelgas y manifestaciones en demanda de trabajo y de mejores salarios. Es legal imponer al campesino precios ruinosos para sus productos, pero no lo es salir a la calle para exigir precios remuneradores. Es legal elevar escandalosamente los impuestos, pero no lo es levantarse contra esos impuestos. Es legal subir la renta de la tierra todo lo que a los terratenientes les da la gana, pero no lo es la lucha contra las rentas abusivas.

Todo ello demuestra la necesidad imperiosa de incorporaros más resueltamente, más ampliamente a la lucha que se libra en todo el país por los derechos y libertades democráticos. Necesitáis luchar por el derecho a reuniros, a manifestaros en la calle, a organizar un sindicato de clase de los obreros agrícolas, así como organizaciones campesinas que no estén manejadas por los grandes terratenientes y jerarcas, como lo están las Hermandades. Necesitáis luchar por ayuntamientos elegidos democráticamente, que sean auténticos órga-

nos de administración y no instrumentos en manos de cuatro caciques. En una palabra, necesitáis luchar por las libertades democráticas, suprimidas por la dictadura para explotaros y robaros a mansalva.

En el centro de toda esta lucha tiene que estar el problema de la tierra.

¡Obreros agrícolas y campesinos! La lucha por la tierra ha sido siempre y seguirá siendo una lucha difícil, que exigirá mucha abnegación y mucho espíritu de sacrificio. Los grandes latifundistas intentarán amedrentaros con la amenaza de recurrir a la violencia. Pero no podéis retroceder ante nada, no podéis resignaros a vivir como hasta aquí, no podéis consentir eternamente la injusticia que representan esos grandes latifundios, causa de vuestras infinitas penalidades.

La lucha por la tierra no está dirigida contra la Guardia Civil ni contra ninguna fuerza armada. Está dirigida contra unos privilegios irremisiblemente condenados a desaparecer, contra una injusticia que suscita la indignación de todas las gentes progresivas.

En la lucha por la tierra los obreros agrícolas y los campesinos no estáis solos, a vuestro lado están y estarán cada vez más todas las fuerzas democráticas del país y, en primer lugar, la clase obrera y su Partido Comunista.

La Reforma Agraria no interesa solamente a quienes trabajáis la tierra,

sino a todas las clases y capas sociales verdaderamente nacionales. E interesa no sólo por razones de justicia, no sólo porque sin ella no es posible un mercado interior, suficientemente amplio, premisa indispensable del desarrollo industrial, sino, además, porque en las condiciones de España no puede haber verdadera democracia sin dar solución al problema de la tierra. La gran propiedad latifundista ha sido siempre, y seguirá siendo mientras subsista, un factor fundamental de atraso, de reacción y de guerra civil.

La lucha por la tierra para el que la trabaja debe ser una tarea fundamental de los comunistas y simpatizantes, de todas las organizaciones del Partido.

El Partido Comunista ha luchado siempre por el justo principio de la tierra para el que la trabaja. La única reforma agraria que España ha conocido estuvo inspirada y dirigida por nuestro Partido.

Los comunistas luchamos por una auténtica democracia que entregue la tierra a los obreros agrícolas y a los campesinos y preste a éstos la ayuda necesaria, en dinero, maquinaria, abonos, semillas selectas y demás recursos para cultivarla en las mejores condiciones.

En esta gran tarea nacional los comunistas deseamos sinceramente la colaboración con los católicos, con los socialistas, con todos los demócratas y antifranquistas.

EL COMITE EJECUTIVO

DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Mayo, 1965.

LUCHAS EN ALTOS HORNOS DE SAGUNTO

El día 14 de abril, los obreros y empleados de *Altos Hornos* de Sagunto se concentraron en número de 2.500 en la Casa Sindical de la localidad para conocer las normas de obligado cumplimiento dictadas por el ministerio de Trabajo ante la negativa de la empresa a la propuesta de revisión del Convenio Colectivo hecha por los obreros. El Jurado de Empresa había presentado una propuesta teniendo en cuenta el escandaloso alza del coste de la vida, que consistía en un 40 por ciento de aumento en los sueldos y salarios. La empresa se había negado igualmente y entonces hubo el laudo del ministerio de Trabajo en el que se concede un 17 por ciento sobre los sueldos y salarios fijados en el Convenio. Cuando el presidente del sindicato provincial del Metal dio cuenta de esta decisión tuvo que escuchar cosas muy gordas y la asamblea mostró su indignación, acordando unánimemente no aceptar el laudo ministerial y seguir la lucha por lo que consideran justo.

Aquella misma noche los trabajadores acordaron hacer un paro de dos horas en cada relevo el día 15 de abril. Y efectivamente, todos los relevos de *Altos Hornos* hicieron el paro como habían convenido.

UN PLANTE VICTORIOSO

En el llamado departamento "taller de acabados" de *Altos Hornos* de Sagunto, los obreros se dedican a enderezar todo el material acumulado por otros departamentos, el "Tren 28". Recientemente fueron instaladas dos máquinas alemanas "Wirth" nº 1 y "Wirth" nº 2 en el "Taller de acabados". Ante las malas condiciones de trabajo, los obreros de la máquina "Wirth" nº 1 decidieron solicitar de la empresa aumentar la plantilla con un obrero más, de lo contrario se cruzarían de brazos. La empresa se negó a aceptar la petición y los tra-

bajadores pararon la máquina. Los restantes obreros del departamento, al ver que los de la máquina "Wirth" nº 1 no volvían a reanudar el trabajo decidieron cruzarse de brazos hasta que aquéllos volvieran a ocupar sus puestos, quedando todo el departamento en huelga de brazos caídos.

La dirección de la empresa hacía esfuerzos para que no se conociera en los demás departamentos lo que estaba sucediendo en el "taller de acabados", pero no pudieron impedirlo. Pronto cundió la noticia por toda la factoría y se produjo un paro casi total.

El resultado de la acción ha sido que los obreros han logrado lo que pedían, es decir que les pongan el obrero que solicitaban, reducirles la faena y pagarles más dinero. El caso de la máquina "Wirth" nº 1 se ha resuelto favorablemente para los obreros gracias a la unión que han mantenido y a la solidaridad habida entre ellos.

CONSTANTINA PEREZ, SU HIJA Y VARIOS MINEROS ASTURIANOS EN LIBERTAD

El día 9 de mayo llegaron a Sama de Langreo, los recién salidos de la cárcel donde han estado presos desde la manifestación del 20 de marzo ante la Casa Sindical de Sama.

Los que han sido puestos en libertad han sido Tina, su hija Blanca, Manuel García (Otonos), Luis Nuño y Benjamín Zapico.

Salen en libertad atenuada. En la cárcel quedan aún 38 mineros asturianos, además de dos mujeres de Mieres. Todos ellos están procesados.

Las protestas que se han elevado exigiendo la libertad de Tina, su hija y los mineros detenidos hay que proseguirla, intensificarla hasta conseguir que los 38 que se encuentran presos y las dos mujeres de Mieres sean puestos en libertad y sobreesido el proceso incoado contra todos ellos.

EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por Eduardo GARCIA

Bajo la dirección e influencia de la clase obrera la lucha de las masas populares ha alcanzado un elevado nivel. Los sectores de vanguardia del proletariado, de los campesinos, de los estudiantes y de la intelectualidad son más amplios y están mejor organizados que a principios del año 1964. Al influjo de estas luchas se recomponen las fuerzas políticas de la oposición a la dictadura. Los objetivos políticos, en particular la libertad sindical, el derecho de huelga, la libertad de información y de prensa y otros elementales derechos democráticos, la amnistía para los presos y exiliados políticos, se sitúan cada vez más en un primer plano.

Es decir, el pueblo español venciendo obstáculos y superando insuficiencias del pasado marcha hacia la conquista de la libertad y de la democracia.

La incesante actividad del Partido Comunista de España ha contribuido considerablemente a este indudable desarrollo de las acciones antifranquistas. Y, al mismo tiempo, las huelgas, manifestaciones y otras acciones de lucha contra el régimen, han permitido serios avances a nuestra organización.

Ahora bien, a la altura que se encuentra la lucha de las masas y con el fin de impulsarla mucho más, el fortalecimiento político y orgánico del Partido se nos plantea de manera apremiante.

El conformismo y la autosatisfacción ante los resultados logrados son incompatibles con nuestra condición de comunistas.

Me referiré solamente a algunos aspectos que me parecen más actuales en relación con la necesidad de fortalecer el Partido.

LOS COMUNISTAS Y EL MOVIMIENTO DE MASAS

Las luchas obreras y estudiantiles de estos últimos meses y los objetivos por los que han sido desencadenadas, coinciden plenamente con nuestra política y con la táctica que preconizamos los comunistas. Esta constatación pone de relieve la justeza de nuestra línea política y su fusión con la realidad española.

Las Comisiones Obreras y las Asambleas libres de estudiantes son las formas de organización y de lucha de las masas más democráticas que ha conocido hasta ahora nuestro país durante los ventiséis años de dictadura. Los miembros del Partido han desempeñado un papel muy importante en estos movimientos. Este es el ejemplo que deben seguir todos los comunistas ya sean obreros, universitarios, campesinos o intelectuales. Intervenir activamente en el movimiento de masas significa orientar, ayudar políticamente, ser hombres o mujeres de vanguardia allá donde nos encontremos. Pero al mismo tiempo que insistimos en esta necesidad vital para todos los comunistas repetiremos una vez más la de no confundir el Partido y su misión con la organización del movimiento de masas en sus más diversas formas.

Los militantes del Partido necesitan vincularse, con todos los trabajadores, campesinos, universitarios y deben esforzarse por conocer a fondo sus inquietudes y sus problemas, por discernir lo esencial y lo movilizador en cada momento, por formular correctamente las reivindicaciones más sentidas y por ayudar a encontrar las formas de organización y de lucha más adecuadas.

Hay camaradas que aún no lo han comprendido así. Están alejados de la

vida real y se limitan a seguir o incluso contemplar los acontecimientos sin intervenir en ellos. Es obvio decir que tales comunistas no cumplen como debieran con su deber de militantes de vanguardia.

La actividad de los miembros del Partido en todos estos movimientos de masas debe caracterizarse por su flexibilidad y paciencia lo que no excluye tenacidad y perseverancia para dar mayor alcance a todas las acciones de lucha.

Los comités del Partido y en particular los camaradas más responsables tienen que preocuparse en prestar una seria ayuda a todos los comunistas que están integrados en las Comisiones Obreras, en las organizaciones de masas de los estudiantes o intelectuales, en las Hermandades de Labradores y Ganaderos y en otras actividades de este tipo, liberándolos, si es necesario, de otras responsabilidades menos importantes, no sólo para facilitar su trabajo sino, también, para mejor protegerles contra la acción represiva de la dictadura.

Una cuestión de honor para cada comunista es la de contribuir personalmente a elevar a más altos niveles las acciones populares, pues el estancamiento a largo plazo significa retroceder, como la rutina en el trabajo nos conduce a la impotencia.

LAS FUERZAS REALES DEL PARTIDO

Decenas de miles de comunistas existen y luchan a lo largo y ancho de nuestro país. Los que miden la fuerza del Partido y su capacidad movilizadora por el número de militantes rigurosamente encuadrados no tienen una visión real de las fuerzas del Partido. Porque un Partido que se desenvuelve en la clandestinidad necesita recurrir a formas de organización muy flexibles y diversas.

El Partido lo constituyen hoy no solamente los que están integrados en sus organizaciones de base, sino muchos otros militantes que por razones diversas no lo han hecho todavía. Y la experiencia ha demostrado que un comunista desconectado físicamente de los organismos regulares está también en condiciones de luchar y de convertirse en un verdadero dirigente de masas. Ahora bien, la preocupación constante por fortalecer las organizaciones del Partido en todas partes, por atraer al mismo nuevos militantes y por conseguir que todos sus miembros sean activos luchadores debe situarse en el primer plano de nuestras preocupaciones de hoy.

En las últimas luchas se han destacado miles de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y otros españoles antifranquistas que desean sinceramente ser miembros del Partido y que lo merecen. Hay que acercarse a esos hombres y mujeres que con su entusiasmo y combatividad reforzarán en todos los órdenes nuestra ya poderosa organización.

Son frecuentes los casos de españoles que tienen que esperar meses y años para entrar en el Partido a pesar de que en su mismo taller, en su facultad o en la casa donde viven hay uno o varios comunistas organizados. El cuidado y la vigilancia no deben impedirnos ser audaces y activos en el reclutamiento de nuevos comunistas.

Para dirigir de verdad la actividad de

todos los comunistas lo esencial y determinante es tener sólidos comités del Partido en todos los lugares de trabajo y estudio, comités que sepan estudiar las condiciones concretas para aplicar creadoramente la política general del Partido. Esos organismos —verdaderas direcciones políticas— son hoy una realidad en multitud de lugares. Pero nos hacen falta muchos más para hacer frente a las grandes tareas políticas y a la organización y dirección de la lucha de las masas que tiene el Partido.

LA DEMOCRACIA Y LA DISCIPLINA COMUNISTAS

Para que el Partido pueda ser de hecho el destacamento de vanguardia de la clase obrera y del pueblo, cuya misión es la transformación revolucionaria de la sociedad, necesita estar sólidamente unido en torno a una línea política y a unos objetivos claros. El VI Congreso y el Comité Central que en él fue elegido marcaron con claridad mediana el carácter de nuestra revolución y los objetivos que nos proponemos alcanzar en esta etapa. Por eso, quien intenta destruir la unidad del Partido s convierte instantáneamente en un elemento extraño y pernicioso que choca con el conjunto de los militantes. En nuestra organización no cabe el doble juego como ocurre en otras. Nuestra disciplina es libremente consentida pero obligatoria para todos por igual, viejos o jóvenes, obreros o estudiantes, campesinos o intelectuales.

Es por eso que en nuestras filas no tienen cabida ni los oportunistas, ni los arrivistas y otros aventureros o carreristas.

La reacción de todos los comunistas hacia los renegados, negándoles todo apoyo, es mil veces justa y la única revolucionaria.

Gracias a ese elevado concepto de la unidad nuestro Partido ha salido airoso frente a todas las dificultades de la lucha en las terriblemente difíciles condiciones de la dictadura fascista.

En nuestro Partido todos sus miembros tienen el derecho de discutir, de discrepar, de proponer y de criticar. Y uno de los puntales más importantes de la democracia en el Partido es el derecho soberano de cada militante para trabajar y luchar por aplicar y enriquecer la política del Partido. Los que más trabajan y luchan son los que más contribuyen a la elaboración de la línea política del Partido.

Los órganos responsables, desde el Comité Central hasta el Comité de base están obligados a escuchar atentamente las opiniones y las críticas de todos los militantes y a tenerlas en cuenta siempre que sean justas. Los métodos burocráticos son incompatibles con nuestra formación leninista.

Nosotros estimulamos la iniciativa y la responsabilidad personal de cada militante que actúa en uno u otro lugar. Creemos que es preferible tener camaradas que trabajan con iniciativa, aunque en alguna ocasión puedan cometer errores, que no hombres inactivos que temen a la responsabilidad.

El Partido debe dar pruebas de gran comprensión ante las dificultades de sus militantes y ante los problemas humanos que frecuentemente se presentan. Nuestro método es y debe ser cada vez más el de ayudar, educar y confiar siempre en las mejores cualidades del hombre.

LAS ENSEÑANZAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA PRESENTE SITUACION INTERNACIONAL

En una reunión solemne celebrada en Moscú, dedicada al XX aniversario de la victoria del pueblo soviético sobre la Alemania fascista, el camarada Leonida Brezhnev, primer Secretario del P.C.U.S., ha pronunciado un importante discurso del cual publicamos algunos extractos a continuación:

"Camaradas:

"Al celebrar el vigésimo aniversario de la gran victoria sobre el fascismo, los soviéticos, como los pueblos de todos los países, reflexionan una vez más en los acontecimientos de la pasada guerra y en sus enseñanzas.

"A todos, naturalmente, les inquieta esta pregunta: ¿Qué debe hacerse para que jamás se repita una tragedia semejante o aún más espantosa?

"El Partido Comunista de la Unión Soviética, su Comité Central y el Gobierno soviético pueden declarar con toda responsabilidad: hemos hecho y haremos todo lo posible para conjurar una nueva guerra mundial. Fieles a la memoria de los que cayeron por la libertad de la Patria Socialista, conscientes de nuestra responsabilidad por la vida y la felicidad de la presente generación y de las generaciones venideras, fortalecemos incansablemente el poderío de nuestra Patria y defendemos la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y pacíficas en la lucha contra el imperialismo y la guerra, por la paz y la seguridad de los pueblos.

"Nuestra política exterior es clara. Su objetivo consiste en, conjuntamente con todos los países socialistas, asegurar condiciones pacíficas para edificar el socialismo y el comunismo en nuestros países, defender la paz y el progreso. Hacemos y haremos todo lo necesario para robustecer la unidad y cohesión de los países socialistas, para estrechar su amistad y fraternidad. Apoyamos y apoyaremos activamente los movimientos revolucionarios y liberadores, desarrollamos y desarrollaremos la colaboración multilateral con los Estados liberados de Asia, Africa y América Latina. Defendemos consecuentemente los principios de la coexistencia pacífica en las relaciones entre Estados con diferente régimen político y social. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para desbaratar los planes de los agresores imperialistas y librar al género humano de una nueva guerra mundial.

"Es verdad que en algunos sitios existen aficionados a dar una torcida interpretación a la política de coexistencia pacífica. Los políticos norteamericanos cuando se trata de las relaciones entre la U.R.S.S. y E.E. UU. parece ser que están dispuestos a reconocer la necesidad de la coexistencia pacífica. Y, al propio tiempo, E.E. UU. pisotea groseramente este principio en sus relaciones con otros Estados, se entremete en sus asuntos y perpetra actos de franca agresión. Aquí es evidente que los políticos norteamericanos no atan bien los cabos.

"Nosotros estamos por el desarrollo y el mejoramiento de las relaciones con Estados Unidos. Sin embargo, jamás aceptaremos que la idea de la coexistencia pacífica se aplique únicamente a las relaciones entre dos Estados. En nuestro planeta existen más de 120 Estados y cada uno de ellos tiene el sagrado derecho a que se respete su soberanía, independencia e integridad territorial y no se inmiscuyan en sus

asuntos internos.

"Tales son los elevados y nobles fines de nuestra política exterior. Esta política de nuestro Partido y de nuestro Gobierno expresa los intereses cardinales del pueblo soviético y todos los soviéticos la aprueban calurosamente y la respaldan con sus hechos.

"Nuestro Partido y el Gobierno soviético seguirán aplicando consecuentemente e incansablemente esta política que nos legó el gran Lenin. Lo hacemos así en aras de la paz y de la felicidad de nuestro pueblo, en aras de la paz y de la felicidad de todos los pueblos de la Tierra.

"Camaradas: Las lecciones de la segunda guerra mundial enseñan a los pueblos ante todo a ser vigilantes respecto a las maquinaciones agresivas del imperialismo. No hay que apaciguar a los agresores, sino desenmascarar y desbaratar sus planes, replicar a sus peligrosas acciones y fortalecer las filas de las fuerzas antiimperialistas, tales son las importantes tareas en la lucha por el mantenimiento y la consolidación de la paz.

"El tiempo puede cambiar muchas cosas. Pero da la impresión de que los militaristas germanos, principales culpables de la pasada guerra, viven al margen de la época, que la demoledora derrota no les hizo mudar de pensamiento. Por lo visto, se imaginan que la historia sólo puede seguir describiendo un mismo círculo: guerra-derrota-acumulación de fuerzas-nueva guerra.

"Todo el curso de los acontecimientos internacionales del último periodo confirma la deducción hecha por los partidos comunistas del mundo de que la fuerza principal de la guerra y la agresión en nuestros días es el imperialismo norteamericano.

"Las esferas gobernantes de E.E. UU., que actúan como baluarte de la reacción mundial, se inmiscuyen sin contemplaciones en los asuntos internos de otros países y pueblos, se oponen a la distensión internacional y crean nuevos y nuevos focos de conflictos.

"Basta que el pueblo de cualquier país, ya sea en América Latina, Asia o Africa, se levante a la lucha por la libertad y la independencia para que aparezca inmediatamente el gendarme internacional, el imperialismo norteamericano con sus buques de guerra, aviación o "marines". Así sucedió en el Congo. Así ocurre hoy en la República Dominicana donde los soldados norteamericanos aplastan por la fuerza de las armas los anhelos del pueblo de este país de libertad e independencia.

"No cesan las provocaciones contra la heroica Cuba.

Los acontecimientos del Vietnam son la manifestación más clamorosa de la política de gendarme del imperialismo norteamericano.

"La intervención yanqui en el Vietnam provoca cólera e indignación en el mundo entero. Con la sangre fría de verdugos profesionales los militarotes yanquis masacran a los patriotas de Vietnam del Sur, que luchan, bajo la dirección del Frente Nacional de Liberación, por la libertad y la independencia de su Patria. Hace ya varios meses que los imperialistas norteamericanos vienen cometiendo actos de agresión contra la R.D.V., emprenden incursiones aéreas a las ciudades y aldeas de la República y recurren a los actos de piratería de

sus fuerzas navales en aguas territoriales vietnamitas.

"En esta situación es una causa de honor y un deber internacionalista de los países socialistas prestar eficiente apoyo al país hermano atacado por los imperialistas.

"La Unión Soviética ayuda a la República Democrática del Vietnam a defenderse de la agresión. Esta ayuda aumentará si es preciso. Entre la Unión Soviética y la R.D.V. existe plena unidad de criterios en cuanto a las medidas necesarias para rechazar a los intervencionistas imperialistas. ¡Nuestro país cumplirá su sagrado deber internacionalista!

"Con sus actos orientados a sofocar la lucha liberadora del pueblo vietnamita el Gobierno imperialista de E.E. UU. lanza un franco desafío al movimiento de liberación nacional de los pueblos de todo el mundo. He ahí por qué el apoyo al pueblo vietnamita que lucha contra la agresión imperialista de E.E. UU. es una causa de honor, una causa de vital interés para todos los pueblos que defienden su libertad e independencia. En esta causa están interesados todos los que estiman el mantenimiento de la paz en la Tierra.

"Toda la humanidad pacífica exige hoy resueltamente el cese de la agresión del imperialismo norteamericano contra el heroico pueblo vietnamita. Y esta demanda debe ser cumplida. ¡El pueblo vietnamita lucha por una causa justa y vencerá!

"Las esferas gobernantes de Estados Unidos quisieran, por lo visto —y no se sabe con qué razón— arrogarse el papel de algo así como juez supremo sobre los demás pueblos. Quieren prescribir a los pueblos de otros países el orden que han de tener en su casa e intentan aplastar *manu militari*, a los que no humillan la cabeza ante ellos.

"¿Qué les importan a los artífices de semejante política las normas universalmente reconocidas del derecho internacional! Rompen sin vacilar los solemnes compromisos consignados en la Carta de la O.N.U. y en otros documentos internacionales al pie de los cuales figura también la firma de E.E. UU. Es una política de violencia y arbitrariedad, una política de agresión. Y este hecho evidente no lo encubrirá ninguna pseudo-doctrina inventada en Washington. El rumbo a sofocar el movimiento de liberación nacional de los pueblos valiéndose de las aventuras militares y la imposición no dará a Estados Unidos ni laureles ni respeto. Este rumbo está condenado a un vergonzoso fracaso, pues va contra la voluntad de los pueblos que se alzan por la libertad, la independencia y el progreso social.

"Ultimamente se oye hablar cada vez con mayor frecuencia en Estados Unidos de no se sabe qué "superioridad" de E.E. UU. en el terreno de los cohetes nucleares. No pasa día sin que una u otra alta personalidad norteamericana subraye en tono de amenaza que E.E. UU. tiene tantas bombas nucleares, cohetes, bombarderos estratégicos y submarinos atómicos. Se calcula escrupulosamente cuántos cientos de millones de seres serán aniquilados en el curso de una guerra termonuclear.

"¿Qué puede decirse a este respecto?

"Nadie logrará amedrentar a los soviéticos, a los pueblos de los otros países

(Pasa a la página 5.).

LUCHAS OBRERAS EN ANDALUCIA

Como en otras provincias y regiones, en Andalucía se vienen produciendo numerosas huelgas y otras acciones de lucha en las que los obreros reclaman aumentos de salarios y otras reivindicaciones económicas y políticas. Los obreros de diversas empresas defienden con tesón sus reivindicaciones como lo demuestran algunos de los ejemplos que citamos a continuación. Es más, no se conforman con cualquier aumento de salario, sino que exigen, con razón, que sean aumentos substanciales en correspondencia con la elevación del coste ininterrumpido de los precios de los artículos de comer y vestir, de la vivienda y de los transportes.

En SEVILLA, después de la huelga de una hora llevada a cabo en seis importantes empresas metalúrgicas el primero de abril, 24 obreros fueron despedidos en represalia por haber participado en el paro. La acción para lograr el reingreso de los despedidos no ha cesado en estas últimas semanas y las comisiones obreras han venido actuando efica-

zamente para conseguirlo. En la primera semana de mayo, todos los despedidos han vuelto a ocupar los puestos que tenían en las empresas donde trabajaban. La solidaridad que se ha manifestado entre los obreros sevillanos con los despedidos ha sido grande. Se crearon comisiones que se entrevistaron con los patronos y las autoridades, estas comisiones recaudaban dinero en forma abierta logrando pagarles sus jornales a los despedidos; la Comisión Obrera del Metal se reunía con los despedidos y a esas reuniones asistían otros muchos obreros para orientar la acción, la cual, como decimos, ha sido coronada por el éxito.

En CADIZ, los salineros de Sanlúcar de Barrameda, llevaban el 19 de abril tres semanas de huelga exigiendo aumento de salario y otras reivindicaciones. El aumento de salario que pedían era el pago de 20 pesetas la hora de trabajo más un plus de distancia. La patronal llegó a ofrecer 120 pesetas de salario por jornada, pero los obreros se

han mantenido firmes durante semanas para lograr satisfacción a la demanda que habían hecho.

★

En JAEN, los obreros de la *Fábrica de Cemento Alba S.A.* han venido luchando gran parte del mes de abril para conseguir un nuevo convenio colectivo en el que se incluyera, entre otras mejoras, el 80 por ciento de aumento en el salario. Como la patronal se negaba, a partir del 6 de abril comenzaron a no hacer horas extras y trabajo lento. Vista la actitud de los obreros la empresa les ofreció el 15 por ciento de aumento, pero los obreros continuaron rechazando esa oferta. Más tarde la empresa volvió a hacer un nuevo ofrecimiento que consistía en un 30 por ciento de aumento sobre el salario anterior, y una vez más los obreros continuaron exigiendo que se diera satisfacción a la petición que tenían planteada.

En la *Mina Adaro*, de Linares, los obreros han conseguido una prima de 500 pesetas mensuales.

En la *Oleometalúrgica del Sur S.A.* los obreros han venido haciendo plantones, trabajo lento y han hecho una huelga de 24 horas exigiendo un nuevo convenio colectivo y principalmente el aumento de salario que vienen reclamando.

★

En MALAGA, los cortadores de caña de Vélez-Málaga han estado en huelga durante 48 horas a comienzos de abril para conseguir aumento de salarios.

También con motivo de la jornada del primero de mayo ha habido concentraciones y manifestaciones obreras en Sevilla, Málaga y en el Puerto de Santa María en la que han participado miles y miles de trabajadores.

En estas luchas obreras que citamos hay experiencias, así como en otras que ha habido y hay, que son interesantes y de ellas destacan la de los metalúrgicos sevillanos.

Estas experiencias son aleccionadoras para todos los trabajadores y plantean la necesidad de constituir Comisiones Obreras en las empresas donde aún no existen y reforzar las que ya hay organizadas y funcionando. Esta necesidad la sienten los propios obreros en las luchas que vienen sosteniendo para la mejor defensa de sus reivindicaciones económicas y políticas.

Y hemos señalado la de los metalúrgicos sevillanos porque esas comisiones han sido el motor de las concentraciones habidas durante el mes de marzo en la Casa Sindical, del paro de una hora del primero de abril y de haber conseguido el reingreso a sus puestos de trabajo de los obreros represaliados.

La mejor garantía de la defensa de las reivindicaciones, de la unión de sus fuerzas y de tener representantes de confianza, elegidos por los obreros, en las discusiones con la patronal y las autoridades, son las comisiones obreras.

Tanto en Sevilla, Córdoba, Cádiz, Jaén, Málaga y las otras provincias andaluzas, hay que hacer mayores esfuerzos para incrementar la organización de las Comisiones Obreras y fortalecerlas allí donde existen. En esta importante y necesaria labor de organización, los trabajadores andaluces, lo mismo que nuestros camaradas, cuentan con sus propias experiencias y tienen la ayuda de las experiencias de las comisiones obreras de Asturias, Vizcaya, Madrid, Barcelona que les pueden ser útiles para avanzar con paso seguro en el desarrollo del movimiento de las comisiones obreras en toda Andalucía.

LAS ENSEÑANZAS...

(Viene de la página 4)

socialistas. Conocemos nuestra fuerza y marchamos con paso firme por el camino que hemos elegido.

“La Unión Soviética no pensaba ni piensa atacar a nadie. Como se sabe, nuestro país está dedicado al trabajo pacífico. Construimos fábricas, empresas, viviendas, escuelas y hospitales, hacemos todo lo posible para mejorar la vida de los soviéticos. Pero que nadie intente confundir nuestro apasionado deseo de defender la paz en la tierra con un pacifismo inocuo. No ocultamos que una parte considerable de nuestro presupuesto nacional se invierte en fortalecer el poderío de combate de las Fuerzas Armadas. El pueblo soviético comprende bien la necesidad de estos gastos y apoya por entero las medidas del Partido y del Gobierno para robustecer el poderío defensivo de nuestra Patria.

“No queremos blandir las armas. No entra en nuestras costumbres ni es política. Pero hoy, en el memorable aniversario de la gran Victoria, con legítimo orgullo hablamos del poderío de combate de nuestras Fuerzas Armadas que están pertrechadas de todo lo preciso para dar una digna respuesta a cualquier agresor.

“La nueva generación soviética no experimentó, por suerte, las calamidades de la guerra mundial. Los que hoy tienen 20 años no oyeron el ulular de las sirenas, las explosiones de las bombas y el cañoneo de la artillería. Pero a los muchachos y muchachas de nuestro país les alientan las mismas ideas por las que pelearon sus padres y hermanos mayores. Si fuese necesario, siguiendo las tradiciones de combate de los héroes de la Gran Guerra Patria, la juventud soviética no escatimaría fuerzas ni se detendría ante ningún sacrificio en aras de la defensa de su Patria, en aras de la defensa de las conquistas de Octubre, en aras de la victoria del comunismo.

“Proclamamos solemnemente que no queremos la guerra. Paz, libertad e independencia de todos los pueblos, esa es la política de nuestro Partido y del Gobierno soviético, a eso llamamos a todos los países y pueblos.

★

“Con la misma energía con que nos preocupamos de fortalecer nuestra defensa, luchamos y lucharemos por la paz, por el desarme general y completo.

No tenemos ni tendremos vacilaciones en este aspecto. Hay que arrebatarse paso a paso las posiciones a los partidarios de la carrera de los armamentos. Nos pronunciamos por la prohibición y destrucción del arma nuclear. Junto con los pueblos de todos los países socialistas y de otros Estados adictos a la paz seguiremos luchando por la solución de este problema que preocupa literalmente a todo el género humano. Estamos seguros de que la presión de los pueblos pacíficos romperá tarde o temprano el dique que erigen los círculos militaristas imperialistas en el camino del desarme y la destrucción del arma nuclear.

“La experiencia histórica enseña que hay que fortalecer la unidad de las más vastas fuerzas sociales en la lucha por la paz. El frente de la paz en nuestros días lo forman los países socialistas, las decenas de jóvenes Estados nacionales, los partidos comunistas y obreros y numerosas organizaciones sociales progresistas en los países del capital. Aspiran a la paz las amplias masas populares en todas las naciones, incluyendo las principales potencias imperialistas.

“A los Estados socialistas les ha correspondido un papel singular en la lucha por conjurar una nueva guerra mundial. La situación actual exige imperiosamente acciones conjuntas de los países del socialismo contra las maquinaciones agresivas de las fuerzas imperialistas. Dentro de unos días celebrará su décimo aniversario el Tratado de Varsovia, alianza de combate de los países socialistas de Europa. Esta alianza es un buen ejemplo de la colaboración fraternal de los Estados socialistas en la garantía de su seguridad y en el robustecimiento de la paz universal.

“La lucha contra el imperialismo y el colonialismo, por la liberación nacional, por la paz, la democracia y el socialismo exige el fortalecimiento de la solidaridad fraternal de todos los partidos comunistas y obreros. Los comunistas no pueden ni deben esperar a que estalle el incendio de una nueva guerra mundial. El deber de los comunistas de todo el mundo es impedir que el desarrollo de los acontecimientos siga ese curso, no permitir a los imperialistas desencadenar una nueva guerra y hacer todo lo necesario para fortalecer la unidad del movimiento comunista mundial.”

LOS ESPAÑOLES TAMBIEN LEGISLAN EN LA U.R.S.S.

Por Eusebio CIMORRA

Los españoles lo hemos hecho todo en la U.R.S.S. Desde aprender a sumar hasta dar clase de matemáticas en la Universidad de Moscú; desde construir un torno hasta dirigir las obras de fabulosas centrales eléctricas; desde manejar una grúa hasta trazar el proyecto del edificio que va a montar esa grúa. Parafraseando a Don Juan, podríamos decir que la actividad española ha recorrido aquí toda la escala social. Por eso si bien se mira no debe sorprender, aunque también es lógico que sorprenda a muchos, que en esa escala social los españoles hayan sido elegidos normalmente. Puede estarse seguro que cuando el elector iba en marzo a las urnas de los soviets locales de diputados de los trabajadores, leyese en la papeleta los nombres nada rusos de Luis Rodríguez o Soledad Quintana, no se asombraría lo más mínimo. ¿Españoles? Es buena gente soviética estos españoles. Porque si lo cortés no quita lo valiente, lo soviético no quita nada a lo español: se lo añade.

Una docena larga de españoles son desde hace unas semanas diputados de lo que (para entendernos mejor) llamaremos municipios. Son los órganos administrativos —pero con poder legislativo y ejecutivo— con jurisdicción de toda la ciudad o de un distrito. Hay también los soviets rurales, pero de esos no vamos a hablar ahora. Los españoles elegidos diputados viven y trabajan en distintas ciudades soviéticas y sus compañeros de diario quehacer en esas ciudades son los que les promovieron candidatos. Luego, el cuerpo electoral les ha dado sus votos y ya ha empezado para ellos la laboriosa y no siempre fácil tarea del diputado que aquí no va en pos del acta para hacer carrera política, sino que el acta le busca a él para que cumpla una honrosa y nada remunerativa función social. Y si el diputado, que todo puede ocurrir y a veces ocurre, no cumple como de él se esperaba, ahí está el artículo de la ley que permite a los electores revocarlo y solicitar la convocatoria de elecciones parciales. Uno espera, claro, que no suceda eso con ninguno de los españoles diputados de la reciente hornada a los soviets. Y ya es hora de decir quiénes son. Distintos por la edad y por la profesión. En Leningrado, el diputado español elegido para el soviet de un distrito es Angel Alonso. Aquí se hizo ingeniero energético, aquí levantó centrales eléctricas y no sólo aquí: estuvo en Cuba ayudando a la construcción de una poderosa termoeléctrica.

En cambio, Enrique Canel, elegido diputado al soviet de la ciudad de Rostov, es un viejo obrero, que se capacitó aquí y que hoy trabaja de técnico mecánico en una fábrica de esa ciudad del mediodía de la U.R.S.S. Y ya que andamos por zonas sureñas nos defendremos en Kiev, la capital de Ucrania, donde Arnaldo Ibáñez ha salido diputado de un soviet de distrito. Arnaldo Ibáñez combinó la técnica con el arte y es operador de cine, o camerógrafo, como también se dice por ahí aunque le moleste a la Academia.

A la República Soviética de Ucrania pertenece la península de Crimea. En Sinferopol, Luis Rodríguez figura entre los diputados recientemente elegidos. A Luis Rodríguez le dio por el deporte y en esa ciudad es profesor de educación física. Eupatoria, la que baña el azul mar Negro, tiene también entre sus diputados a los soviets a un español, Emilio Peñalver.

Dniepropetrovsk es una ciudad de estirpe proletaria, y en ella es bien conocido un viejo obrero español, que encañeció aquí, con muchos años de lucha y aun de guerra a la espalda. Es José Carmona, un campesino andaluz que cuando hizo falta cambió la hoz por el fusil. Ahora trabaja el acero y el hierro en Dniepropetrovsk. Y los hombres del acero y del hierro le han hecho diputado para que los represente en el soviet de la ciudad.

En otra ciudad obrera, Krivoy Rog, entre los diputados elegidos en marzo está el joven ingeniero Mario Guerra. Los automóviles de la fábrica de la ciudad de Gorki ruedan por todas las carreteras de la Unión Soviética y por otras muchas carreteras del mundo. En esa fábrica trabaja un español: el técnico Juan Eguiguren. Los constructores del *Volga* y del *Moskovich* decidieron que Eguiguren defendería muy bien sus intereses en el soviet de distrito. Y lo presentaron candidato. Y toda la circunscripción lo eligió. Una mujer, Soledad Quintana, figura entre los diputados al soviet urbano de la ciudad de Kalinin, cerca de Moscú. Soledad Quintana es médico y entre sus funciones de diputado

figura la de preocuparse por la construcción y buen estado de hospitales y clínicas.

En Tbilisi, la capital de Georgia, un obrero de veteranía, contraamaestre de una fábrica textil, es el español elegido diputado. Se llama Darío Suárez.

¿Y Moscú? Por la capital soviética son tres los españoles elegidos diputados: Arancha Jáuregui, profesora de economía del Instituto del Transporte, por el distrito Timiriasev; Sergio Banqué, que trabaja en la fábrica de automóviles Lijachov, por el distrito Proletarski y Pedro Rico, ingeniero de Comunicaciones que trabaja en la TV de Moscú, por el soviet de la ciudad.

Estos son los españoles que junto a los dos millones de diputados elegidos a los soviets locales del inmenso país van a legislar y administrar sus respectivas zonas durante dos años. Ya se han formado las Comisiones —de presupuesto, de urbanismo, de vivienda, de comercio, de transporte, de orden público, de sanidad, de cultura, etc.— y puesto manos a la obra los diputados: la obra de contribuir al bienestar de sus conciudadanos. Es un gran honor y una noble responsabilidad que en eso también esté el afán y la devoción de unos españoles.

EL ASESINATO DEL GENERAL DELGADO

En el mes de febrero, en Villanueva del Fresno, provincia de Badajoz, fueron asesinados el general Delgado y su secretaria.

La noticia ha producido una gran indignación en los medios políticos de la oposición y en nuestro pueblo. Más de trescientos abogados y profesores se han dirigido a la O.N.U. en un documento que encierra implícitamente la condenación de este crimen político.

Los servicios de información de Franco y de Salazar, se han esforzado en sembrar la confusión, lanzando bulos para atribuir los móviles y la ejecución del asesinato a fuerzas de oposición antisalazaristas. Han sido versiones amañadas, sin consistencia alguna, que no han resistido la menor prueba. La misión de la comisión enviada por la Federación Internacional de los Derechos del Hombre, integrada por abogados de los Colegios de Roma, París y Londres, han suministrado informaciones más que suficientes y de peso que hacen recaer no sólo muchas sospechas sino responsabilidades sobre el Gobierno de Franco. Y abundando en la demostración de que las fuerzas antisalazaristas no están comprometidas lo más mínimo en el crimen, el secretariado del Comité Central del Partido Comunista portugués hizo pública una Declaración en la primera decena de mayo, en la que afirmaba:

"Sólo la lucha de las fuerzas democráticas y de la opinión internacionales lograrán que las circunstancias del crimen sean completamente esclarecidas y castigados sus autores. El esclarecimiento no puede ser confiado a los criminales y sus cómplices, es decir, la PIDE y la policía española. Aunque se deben exigir explicaciones a los gobiernos de Salazar y de Franco, las fuerzas democráticas portuguesas y la opinión pública internacional deben comprometerse a esclarecer la circunstancia del crimen y de su preparación."

La responsabilidad del Gobierno de Franco en el crimen aparece cada vez

más evidente. Ya es bien sintomático que no haya desmentido la información aparecida en la prensa internacional de que la visita del Capitán General Muñoz Grandes a Portugal, tenía, entre otros, el objetivo de examinar con el Gobierno de Portugal lo concerniente al asesinato del general Delgado.

La referencia facilitada el 26 de marzo a la prensa por un portavoz de Fraga Iribarne, según la cual ni el general Delgado ni su secretaria habían sido detenidos por la policía española ni ésta sabía donde se encontraban, no ha podido convencer a nadie. Con ese desmentido, Fraga Iribarne quería salir al paso de la versión insistente que ha circulado por Madrid de que el general Delgado y su secretaria habían estado detenidos en la Dirección General de Seguridad.

Posteriormente, el ministerio de Justicia se ha limitado a confirmar que en Villanueva del Fresno habían sido descubiertos los cadáveres del general Delgado y de su secretaria. Y esto lo ha hecho, cuando ya era conocido internacionalmente que habían "desaparecido" en España. Pero es más sospechoso aún que quien informe del caso sea el ministerio de Justicia, y ni el ministerio de la Gobernación ni la Dirección General de Seguridad hayan dicho una sola palabra. La policía no ha hablado pero ha actuado, como lo prueba el que haya impuesto un silencio absoluto al personal y al director del Hotel Simancas, de Badajoz, donde se hospedaron y de donde desaparecieron el general Delgado y su secretaria.

Que hay responsabilidades en el Gobierno de Franco en el asesinato del general Delgado nos parece innegable. Por muchos esfuerzos que hagan por ocultarlas, a nadie podrán convencer de que en territorio español ha podido cometerse un crimen de carácter político, con las circunstancias que le han rodeado, sin que la policía española y el Gobierno de Franco hayan tenido la

(Sigue en la página 7.)

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL P.S.U. DE CATALUÑA

Recientemente, en abril, el Partido Socialista Unificado de Cataluña ha hecho pública una Declaración en la que aborda el examen de candentes problemas de la situación política actual y de las luchas de las masas, de la cual damos a continuación amplios extractos.

"El Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña felicita a todos los comunistas, a todos los trabajadores y antifranquistas catalanes por los éxitos logrados por el movimiento de masas, y les llama a proseguir tenazmente el camino emprendido en la seguridad de que sus esfuerzos han de verse coronados por la victoria más completa. Consolidar el movimiento de las Comisiones Obreras en las empresas; crear un movimiento equivalente en el campo, en los barrios y en los pueblos; conquistar un sindicato estudiantil independiente y democrático; multiplicar las huelgas y acciones de todo tipo en defensa de las reivindicaciones económicas y políticas de las masas populares, es la vía más segura para arrancar nuevas concesiones a la dictadura, preparar la huelga nacional y derribar los obstáculos que se oponen a la conquista de la democracia..."

Después de exponer los puntos programáticos que condensan las aspiraciones más sentidas de las masas populares y las transformaciones que pueden permitir a España convertirse en un país próspero y avanzado, la Declaración continúa señalando:

"Nuestra propuesta de que se restablezcan las libertades autonómicas de Cataluña constituye la fórmula más realista para dar solución a las aspiraciones nacionales de nuestro pueblo. El Estatuto alcanzado bajo la República puede ser el marco legal inicial para la recuperación de la autonomía catalana y el punto de partida para la elaboración de un nuevo Estatuto que responda a los deseos y necesidades presentes de la mayoría de los catalanes.

"El Partido Socialista Unificado entiende que la adopción de este criterio por las fuerzas políticas catalanas de oposición debería concretarse en la elaboración de un programa de acción común en el que, además de los puntos generales expuestos más arriba, se incluyeran los siguientes.

"1° Constitución de un Consejo Provisional de la Generalidad de Cataluña, representativo de todos los sectores del pueblo, investido de los poderes señalados en el Estatuto.

"2° Elección, por sufragio universal y sistema proporcional, de un Parlamento Catalán que designaría al Presidente de la Generalidad y el Consejo Ejecutivo y elaboraría un nuevo Proyecto de Estatuto, el cual se sometería al referéndum del pueblo de Cataluña y a la aprobación de las Cortes Constituyentes.

"El Estatuto de 1932 concedía al Gobierno autónomo amplios poderes en el terreno de la administración local, la hacienda, la enseñanza, el orden público, la judicatura, la información y el régimen de prensa. La restitución de estos poderes a un Consejo Provisional de la Generalidad auténticamente popular y representativo, coincidiendo con la aper-

tura de un período constituyente en toda España, abriría todas las posibilidades para perfeccionar las formas de Gobierno autónomo y para lograr que en la nueva Constitución española se inscribiese el reconocimiento de la personalidad nacional de Cataluña y el derecho de su pueblo a la autodeterminación.

"La defensa del derecho de los pueblos a la autodeterminación es un principio inamovible de la política de los comunistas. El Partido Comunista de España tiene inscrito en su Programa el reconocimiento de este derecho para los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, derecho que defiende activamente desde su nacimiento. Por su parte el Partido Socialista Unificado de Cataluña incluye la defensa de este derecho entre sus objetivos fundamentales y toda su lucha, toda su actividad práctica tienden a hacer factible que el pueblo de Cataluña pueda decidir libremente su propio destino.

"Al mismo tiempo, los comunistas catalanes consideramos que el interés del pueblo de Cataluña está en el mantenimiento de su unidad con los otros pueblos de España en los marcos de un Estado multinacional, que salvaguarde a un mismo tiempo la autonomía de las

FELICITACION

DEL PARTIDO COMUNISTA ALEMAN

En una carta fechada el 15 de abril de 1965, Max Reiman, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de Alemania, se ha dirigido a nuestro Comité Central felicitándole con motivo del 45 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España.

Señala después "que los 25 años de lucha ilegal han colocado de nuevo al Partido Comunista en las primeras filas de todas las fuerzas enemigas de Franco. Bajo las difíciles condiciones del terror fascista se ha formado vuestro Partido, se ha fortalecido y siempre ha estado estrechamente ligado a las masas. Con profunda solidaridad recordamos a las víctimas del régimen franquista. Julián Grimau se ha convertido en un símbolo de la lucha contra el régimen de Franco..."

"Los comunistas alemanes admiramos vuestra lucha heroica y aprendemos de vuestros éxitos. Habéis demostrado que también bajo las difíciles condiciones del terror fascista los Partidos ganan nuevos luchadores y que mediante sus acciones pueden estar unidos a las masas. Vuestros éxitos en la consecución de la unidad de comunistas, socialistas y católicos, la exigencia de una central sindical única y vuestra proposición de llegar a un acuerdo con todas las fuerzas enemigas de Franco muestran que ya no está lejano el día en que España sea de nuevo un país libre y democrático..."

"Os felicitamos de nuevo, queridos camaradas, con motivo del 45 aniversario de vuestro glorioso Partido. Nosotros sabemos que nuestra causa común triunfará.

"¡Viva la lucha por la libertad de vuestro pueblo!

"¡Viva el Partido Comunista de España!"

naciones catalana, vasca y gallega y los intereses comunes de todos los españoles. El Partido Socialista Unificado declara que el día en que el pueblo de Cataluña pueda hacer uso del derecho de autodeterminación, los comunistas catalanes le llamaremos a apoyar una fórmula que, garantizando el autogobierno, asegure también el mantenimiento de la unidad de los pueblos de España en un Estado multinacional.

"El Partido Socialista Unificado se felicita de que esta fórmula la defiendan también otros partidos y grupos políticos catalanes, incluidos los grupos católicos que siguen al Abad de Montserrat, cuyas declaraciones en el periódico francés LE MONDE coinciden en lo esencial con las posiciones del Partido Socialista Unificado de Cataluña respecto de la cuestión nacional.

"El Partido Socialista Unificado saluda los progresos registrados últimamente en la colaboración entre creyentes y ateos, entre los antifranquistas de todas las tendencias políticas e ideológicas, que laboran juntos en las Comisiones Obreras, en las Asambleas libres de estudiantes, en las actividades culturales de signo democrático, en la acción por la amnistía, en las huelgas y manifestaciones antifranquistas. Los comunistas catalanes consideramos que el diálogo y el acuerdo que proponemos entre los Partidos y personalidades representativas de la oposición, es necesario —sobre todo— para desarrollar aún más esta acción unida en la base, para consolidar y multiplicar los órganos unitarios de dirección de las masas en los lugares de trabajo y de estudio, en barrios y pueblos, con vistas a desencadenar las grandes acciones de masas que harán posible la huelga nacional y la conquista de la democracia.

EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA.

Abril de 1965.

EL ASESINATO...

(Viene de la página 6)

más mínima información hasta que internacionalmente se ha dado a conocer. Son harto conocidos los poderes ilimitados que tiene la policía de Franco como para que nadie pueda creer que no ha tenido conocimiento ni ha intervenido en el hecho.

Y es evidente, además, porque de no ser así, el más interesado en que todo se esclareciese debía ser el propio Gobierno de Franco. Pero no ha hecho pública ninguna investigación, sino que utilizando la policía trata de impedir que hablen quienes probablemente pueden dar alguna pista para esclarecer las circunstancias y los autores del crimen.

Los comunistas, recogiendo lo que piensan muchos españoles y lo que internacionalmente se viene reclamando, no sólo condenamos enérgicamente este odioso crimen, sino que exigimos que se haga luz y se ponga en claro lo sucedido, puesto que de este modo podrían conocerse directamente los inductores y responsables, entre los cuales, seguimos opinando, están Franco y la brigada político-social a sus órdenes.

Las últimas huelgas y demostraciones de protesta de la clase obrera y de los estudiantes que han asestado un serio golpe a la dictadura franquista han sido, además, ejemplo emocionante de unidad y solidaridad entre los participantes en estas luchas que van sentando las bases de una España democrática, de una España sin fascismo y sin odiosos privilegios monopolistas económicos y políticos.

Y cuando se conoce la conducta de los obreros de las fábricas de Madrid en solidaridad con sus compañeros detenidos; de los obreros asturianos en defensa de los silicosos; la audacia de las jóvenes promociones obreras en la lucha por reivindicaciones económicas y políticas; las manifestaciones obreras en el Sestao de la "Fábrica", y en el Bilbao de las viejas luchas obreras, nos parece volver a vivir las grandes luchas que están en el principio y en la raíz del movimiento obrero español organizado, que tan activamente participó en la democratización de la vida de España, en su desarrollo industrial y en la modificación de su legislación. Y frente a la demagogia paternalista con la que se intenta contrarrestar el desarrollo de la conciencia clasista y socialista marxista de nuestra clase obrera, cuya tradición combativa está viva y actuante, no es ocioso recordar que nada deben los obreros a la magnanimidad de la burguesía industrial de ayer ni al "humanismo" de la dictadura ni de los monopolistas de hoy.

Cada mejora en las condiciones de vida de la clase obrera, ha sido conseguida a través de duras luchas y de ingentes sacrificios, hasta obligar a la burguesía y al propio Estado a reconocerla como una potencia con la cual había que pactar.

El país vasco es testigo elocuente de esto. En él, Vizcaya ha sido tradicionalmente el centro siderometalúrgico y minero más importante de España, y también el campo donde se han desarrollado grandes luchas entre el proletariado de las minas y de las fábricas y una burguesía avara, codiciosa y ávida de riquezas y de poder.

En el desarrollo económico del Estado español, Euzkadi ocupa uno de los primeros lugares.

Pero, ¿qué era esa Euzkadi nuestra hace solamente tres generaciones de trabajadores? ¿Qué era Vizcaya en la que existían los más ricos yacimientos de mineral de hierro de la península?

Un conjunto de valles y montañas siempre verdes, regados por frecuentes lluvias, y casi despoblados. Prados y arboledas, castañares y robledales, bajo los cuales se ocultaban los filones del famoso "campanil" y del "rubio", del carbonato y de las piritas, de las distintas variedades de mineral, que han cimentado el desarrollo industrial y la riqueza actual del país vasco.

La explotación industrial de esas riquezas se inició en gran escala en el último cuarto del siglo pasado, después de la última guerra carlista.

Vizcaya se pobló de hombres que llegaban de todas las regiones de España en busca de un salario que la apertura de las explotaciones mineras les ofrecía.

Era el trabajo en las minas, duro, brutal, extenuador. Se trabajaba sin horario. Y no de sol a sol, sino de estrella a estrella. No había más ley que la extracción de mineral. Y ésta se imponía por encima de todo derecho, de toda consideración humana o divina. Aun lesionados, los obreros debían continuar trabajando, si sus heridas no representaban mutilaciones que los convertían

por Dolores IBARRURI

en inválidos. Entonces era el despido sin ninguna consideración, sin ninguna indemnización. Los hombres representaban menos que las herramientas, o los caballos o bueyes, que se empleaban en el arrastre del mineral.

Pero un día, Vizcaya se estremeció. Una violenta galerna, como no se había conocido otra, y que no llegaba del Cantábrico, sino de tierra adentro, del "Monte", de la zona minera, sacudía hasta los cimientos de la Vizcaya "nueva rica", pacata y clerical y brutalmente explotadora.

Los hombres de las minas habían comenzado a marchar. Como un alud, descendían por las laderas de Triano donde estaban las más importantes explotaciones mineras. Descendían hacia las villas tremolando banderas rojas en las que campeaban reivindicaciones que hacían temblar a quienes nunca pensaban que los obreros se atreverían a tanto.

¡Abajo los barracones! ¡Readmisión de los despedidos! ¡Menos horas de trabajo y más salario! ¡Viva el socialismo!

¡Era la primera gran protesta de los hombres de la mina, era la rebeldía de los trabajadores que se levantaban contra la explotación, contra la arbitrariedad, contra el desafuero, contra lo inicuo!

Ello ocurrió el 13 de mayo de 1890. Ahora hace 75 años.

El despido por la compañía inglesa *Orconera* de un grupo de trabajadores que se distinguía en la defensa de los intereses y de los derechos humanos, de la dignidad de los hombres de la mina, fue la gota de agua que hizo desbordar el vaso de la indignación, acumulada en la conciencia de los trabajadores ante los malos tratos, los robos en sus salarios y los atropellos de que eran objeto por encargados y capataces al servicio de las empresas.

El despido no representaba solamente una injusticia. Era al mismo tiempo que un desafío, una amenazadora advertencia, recordando a los mineros que la "compañía" tenía en sus manos su pan y el de sus familias.

Al brutal insulto los obreros respondieron abandonando en masa el trabajo. Primero en las minas de la compañía *Orconera*. Después, en todas las de la cuenca minera vasca, e incluso en las minas de la provincia de Santander lindando con el país vasco.

Los mineros de Ontón y de Setares escuchando el llamamiento de los de Vizcaya se unían a la protesta de los obreros de la *Orconera*, de la *Precavida*, de la *Parcocha*, de la *Carmen*, de la *Begoña*, de la *San Miguel*, de la *Galdames*, de la *Franco Belga*.

Y en la zona fabril de Vizcaya dejaban el trabajo en solidaridad con los mineros, los obreros de *Altos Hornos*, de la *Vizcaya*, de la *Aurrerá*, de los *Asilleros del Nervión*. Con ellos todos los trabajadores de la capital vasca de Bilbao.

La huelga de 1890 que hoy recuerda el proletariado vasco, era el levantamiento de los humildes, la rebeldía de los parias. Era la expresión de la voluntad de los explotados de no aceptar el continuar viviendo y trabajando como hasta entonces.

Contra los trabajadores en huelga se lanzó a la Guardia Civil y a la Guardia Foral, se movilizó el ejército. Contra los mineros se alzaban rabiosas todas las llamadas fuerzas de orden. Se declaró el estado de guerra. Se quería aplastar

por la violencia la justa protesta de los mineros.

Las laderas de los montes de Triano, los caminos de los pueblos y villas mineras y metalúrgicas, se convirtieron en campo de guerra contra los mineros. Estos no cedían. Estaban dispuestos a todo. Y vencieron. No sin dolor ni sin sangre. Pero vencieron. Y si las ventajas obtenidas no eran muchas ni resolvían sus problemas, como lo demostraban las posteriores huelgas, aquella primera gran demostración de protesta, les dio conciencia de su fuerza. Y al reanudarse el trabajo, los trece mil mineros, no eran los mismos hombres que habían sido unas semanas antes de la lucha.

Esta les había templado, les había dado conciencia de su fuerza y de sus derechos.

En la huelga del 90, quedaron sentadas las bases del movimiento obrero y socialista, vasco, que tantas páginas de abnegadas luchas ha dado a la historia del movimiento obrero y socialista español. Como dato interesante se puede añadir que en ese mismo año de 1890, tres meses después de terminada la huelga, en el mes de agosto, se celebró en Bilbao el segundo Congreso del Partido Socialista, lo que representaba una nueva batalla ganada a la reacción vasca.

En ese pasado combativo y heroico de la clase obrera del país vasco, está la raíz de las luchas de hoy.

Está el origen de esas manifestaciones del primero de mayo pasado, de la reciente manifestación de Sestao. Está la formación de esas Comisiones Obreras que en las condiciones de hoy, distintas en la forma de las de ayer, pero sobre el mismo fondo de la lucha de clases, representan y defienden los intereses de los trabajadores vascos al margen de los sindicatos verticales empeñados en mantener la odiosa dictadura franquista que se desmorona y contra la que se pronuncia todo el pueblo.

Nosotros, hombres y mujeres de otras generaciones, que se han desarrollado en el fragor de esas luchas y de duros combates contra la opresión y la miseria y por la libertad y la democracia, y que vemos en las jóvenes promociones obreras de hoy, victoriosas mañana, la continuidad de una tradición heroica y combativa, en este 75 aniversario de la huelga del 90, aniversario de la primera gran batalla de clase en Vizcaya, saludamos a la clase obrera vasca, a todo el pueblo vasco.

Como ellos y con ellos, continuamos la lucha esforzándonos por que todas esas acciones que hoy se producen en una u otra región de nuestro país, puedan un día converger en un solo movimiento, en una sola manifestación popular y democrática contra la dictadura, en una huelga nacional que exprese la repulsa del pueblo al régimen franquista, y allane el camino hacia la realización de los cambios democráticos, que desea el país. Y no es aventurado afirmar que no está lejano el día en que de nuevo vuelvan a escucharse libremente en nuestras villas, ciudades y campos, las voces de nuestros obreros, de nuestros campesinos, de todo nuestro pueblo, cantando la alegría de la libertad recobrada, en una España democrática, en la que la clase obrera y los campesinos intervengan en la gobernación del país con arreglo a su importancia política y económica, y a lo que representan en la vida nacional. Y en donde todas las nacionalidades gocen plenamente de sus derechos.